

el educativo programa que lo acompaña, merecen nuestra más sincera admiración. En otra oportunidad hemos comentado la recia personalidad del maestro Perceval como artista. Esta vez tuvimos la ocasión de verlo trabajar de cerca, junto a la consola del instrumento, que reúne registros manuales y pedalera. Es aquí cuando se aprecian en toda su extensión la excelencia técnica, la seriedad y el vuelo interpretativo de Julio Perceval, al resolver no sólo los problemas inherentes a cada partitura, en dedajes, dificultades manuales y pedales e interpretación, sino, también, la acertada elección de los registros, con que enriquece notablemente el contenido timbrístico de la obra. Igualmente, la elección de las composiciones que integran este panorama histórico del órgano, revela al artista y al maestro, conocedor profundo de la extensa literatura para su instrumento..."

Y Daniel Quiroga, escribe: "El maestro Perceval, dueño de una técnica capaz de servir en su amplitud el mensaje estético contenido en esta música, logró, mediante una registración adecuada al marco de época de cada autor, el relieve de sus distintivas estilísticas..."

Alejandro Gumucio comenta: "El maestro Perceval demostró una vez más sus excepcionales cualidades interpretativas en el manejo de tan complejo instrumento... Con toda justicia este ciclo de música organística ha despertado un verdadero interés entre los amantes de la música porque ofrece un amplio panorama de lo más significativo que se ha escrito para el instrumento desde las primeras épocas en que comenzó su verdadera jerarquía hasta los tiempos actuales. El maestro Perceval merece un especial elogio por su esfuerzo de gran calidad artística y didáctica."

JUVENTUDES MUSICALES DE ARGENTINA Y URUGUAY

Entre el 12 y el 20 de septiembre pasado, tuvimos la oportunidad de realizar un breve viaje en misión de intercambio, a Buenos Aires y Montevideo, en el que aprovechamos de establecer los primeros contactos directos entre la filial chilena de Juventudes Musicales, establecida recién el 21 de julio del presente año, y las filiales argentina y uruguaya.

Como representante de mi país, sentí en repetidas ocasiones legítimo orgullo al ver con qué admiración y respeto fue recibido el novel movimiento musical chileno, que ofrecía excepcional calidad en sus presentaciones y en su organización, frente al breve lapso de su existencia. Igualmente, pudimos corresponder esta admiración al apreciar personalmente la madurez y el alto nivel a que ha llegado este movimiento en el país hermano.

En Argentina, lamentamos no haber podido dedicar más que dos de las contadas horas de nuestra permanencia a Juventudes Musicales. Fui recibido por el señor Gordin, simpática y excelente persona que dedica su vida a Juventudes y que partía en esos momentos a inaugurar una nueva filial argentina: Santa Fe. Gracias a él, conocí aunque someramente, la organización y las proyecciones con que trabajan al respecto en Argentina. Salí de su oficina, portador de los mejores augurios de éxito, toda la documentación pertinente y detalles importantes que sólo la experiencia enseña, que transmití posteriormente al Directorio de Juventudes Musicales Chilenas.

El estrecho margen de este comentario y la brevedad de mi estada, me impiden informar con propiedad sobre este movimiento, vigoroso y excelentemente organi-

zado. Esa tarde, recuerdo, actuaba en el Teatro Smart para Juventudes Musicales, el Cuarteto "Santiago", de Chile.

Montevideo fue la segunda y última etapa del viaje, donde conocimos a fondo tanto la labor, como a los dirigentes y socios de las Juventudes uruguayas, personas de gran vitalidad juvenil, agradables y que atendieron al emisario chileno incluso sacrificando descansos y días festivos.

Nuestro primer contacto musical con el ambiente uruguayo, consistió en el ensayo de dos óperas de Menotti y la presentación de ellas al día siguiente en el Teatro del Círculo, por el Conjunto Estable de Juventudes Musicales. Este conjunto estable, reúne jóvenes socios cantantes de primera categoría y una orquesta de cámara, también compuesta por jóvenes, bajo la dirección de Silvio Aladjem. La impresión que produce al visitante este grupo juvenil, es notable y emocionante. Vimos en el ensayo cómo trabajan estos artistas en medio de gran alegría, espíritu de grupo y cooperación. El que no actúa, sirve de acomodador, pinta los telones del decorado, reúne entre sus amistades los elementos que requiere la escenografía, las muchachas cosen los vestidos y estropean sus dedos clavando clavos, y además, no aceptan remuneración. Con este entusiasmo, debidamente recompensado por el público y la crítica, ha sido posible el montaje de una Temporada de Ópera de Cámara, con *El Teléfono* y *La Médium*, de Menotti; *Cambiale di Matrimonio*, de Rossini; *Il Filosofo di Campagne*, de Galuppi y *Comedia sobre el puente*, de Martinu (estreno en Sudamérica).

Tuve oportunidad de conversar largamente con algunos directores de Juventudes uruguayas, entre ellos el Secretario General, señor Armando Diez, y la Tesorera, señorita Tania Siver, aparte del Presidente, que es el distinguido profesor Hugo Balzo. Cuentan actualmente con dos mil socios *activos* y siete filiales en el interior, habiendo iniciado su trabajo hace

nueve años. Hago especial mención de la *actividad* de cada socio, que podrá apreciarse en el episodio de la temporada de ópera recién narrado.

En cuanto a las actividades generales de las Juventudes Musicales Uruguayas, se pueden resumir en conciertos educacionales comentados, cine educativo, conferencias y charlas y en la realización periódica de congresos nacionales de Juventudes en los cuales participan todas las filiales del país. También realizan congresos latinoamericanos, especialmente con Argentina y esperan que pronto Chile participe activamente en ellos. Todas estas actividades las realizan en siete u ocho teatros, contando con el auspicio de 101 socios benefactores, que aportan generosas donaciones, el Ministerio de Instrucción Pública y el SODRE, que según palabras de ellos "ha colaborado en todo: atriles, cine, partituras, copias, locales de ensayo, teatro, estudio auditorio, transmisiones radiales y grabaciones".

Especial mención merece el aspecto organizativo de Juventudes Musicales Uruguayas. Aparte de la reglamentación propia de la central y sus filiales y del archivo bien documentado, por medio de concursos realizados entre los mismos socios han reunido más de 200 intérpretes estables, que han sido divididos en tres categorías según sus méritos. En la primera, participan los jóvenes en espectáculos de gran responsabilidad como profesionales del arte. En la segunda, se les destina a actos más secundarios y se les estimula en sus estudios. La tercera, es una etapa de formación de futuros intérpretes.

He regresado con varios kilos de sobre peso motivados por los abundantes folletos, reglamentaciones y documentos en general que reuní en ambos países y con mucho más que eso, de entusiasmo y admiración, y confianza en que el movimiento de Juventudes Musicales Chilenas acentuará cada día más la brillante línea que ha marcado su iniciación. *Samuel Claro.*